

Ciencia y paciencia

Julián y Mirian, una saga de taxidermistas

Alberto Sáez Amigo

Para llegar a Zaldueño y conocer el lugar donde nació y donde desarrolla sus actividades profesionales nuestro protagonista hay que tomar la carretera de Logroño y pasar Ibeas de Juarros, dejando muy cerca los Yacimientos de Atapuerca. Este pueblo acoge a Julián Burgos, taxidermista que un día recibe a un Ministro, otro a un agricultor, pero siempre con una buena conversación mediante, o un buen día se sumerge en las selvas africanas y anochece en una tienda de campaña en las altas tierras del Pamir afgano.



CON ARTE





Julián es el único taxidermista oficial registrado en Burgos y es, además, Medidor Oficial del SCI en su provincia. Charlar con él es dar un repaso a toda la fauna mundial aunque siempre asoma una sonrisa cuando habla de corzos, jabalís, perdices y liebres.

La vida y la muerte cobran en su taller una nueva dimensión. Cazador de alma y excelente artesano, comenzó por afición a "disecar" las piezas de caza que él mismo cobraba allá por el año 1975. Con el paso del tiempo fue adquiriendo pericia y saber y cada año le iba dedicando más tiempo y medios a su hobby.



El boca a boca de su buen hacer hizo que los encargos crecieran y abandonara su profesión hasta entonces para dedicarse en cuerpo y alma a su pasión: la taxidermia.

En un lugar como el suyo no es difícil encontrarse trofeos de corzos, jabalís o venados además de múltiples safaris que le traen desde todos los puntos de la geografía española y otros muchos de dispares lugares como Tajikistán, Bulgaria, Rumanía, UK, Canadá o Argentina.





Pese a la crisis que atenaza muchos negocios Julián ha decidido apostar fuerte y embarcarse en unas nuevas instalaciones donde cuenta con la ayuda, voluntad y empuje de su hija Miriam que tiene la firme convicción de seguir los pasos de su padre y dedicarse a la taxidermia.





Naturalizar una cabeza o un animal completo exige ciencia y paciencia. Una vez desollado el animal hay que limpiar bien la piel y los huesos, para luego confeccionar un maniquí de poliuretano . Posteriormente se coloca sobre él la piel y se emplastece el hocico, los ojos, la boca...hasta conseguir dotar al animal de una expresión totalmente natural. Esto exige una media de 20 horas de intenso trabajo y alrededor de un mes para que todo esté seco y en perfecto estado.

Por sus manos han pasado miles de corzos, ciervos, jabalíes, lobos, perdices, becardas, raposos, un buen puñado de toros y un sin número de trofeos africanos y de otros continentes.



Julián y Miriam, responsables de Taxidermia Julián Burgos, son el lugar de encuentro para muchos cazadores que llevan sus trofeos para ser preparados y que esperan, además de una tremenda profesionalidad, una buena conversación y un lugar de encuentro.

**Más información:
Taxidermia Julián Burgos.
Teléfono.- 609 391937
Zalduendo, (Burgos)**

Julían Burgos López

TAXIDERMISTA

HOMOLOGADOR OFICIAL S.C.I.



Julián 609 39 19 37

Miriam 645 14 52 12

09199 ZALDUENDO (BURGOS)